

DON PÍO ZABALA

GRAN CRUZ DE ALFONSO X

UNA de las más ilustres figuras de la Universidad española ha sido condecorada por el Ministro de Educación Nacional con la mayor distinción de la cultura nacional. Don Pío Zabala y Lera, Rector Magnífico de la Universidad Central, recibió las insignias del preciado galardón que le ha sido concedido por el Caudillo dentro del marco auténticamente universitario de la solemnidad académica de apertura de curso.

Grandes y de largo tiempo son los méritos del insigne y veterano profesor, historiador insigne, dado a la investigación y a la enseñanza de las más preclaras glorias de la historia nacional; y su vasta competencia queda determinada por su línea de formación profunda en el estudio y cultivo de las disciplinas en que ha logrado la serie de triunfos profesoraes que jalonan su vida.

Nacido en Zaragoza en 1879, cursó con aprovechamiento insuperable los estudios de Filosofía y Letras y Derecho, primero en la Universidad de Valencia, en la que ingresó procedente del famoso Colegio de San José, de los Padres Jesuítas de la ciudad del Turia, y después en la de Madrid, de la que, transcurridos años y años, es Rector. Con premio extraordinario alcanzó la Licenciatura y el Doctorado en ambas Facultades.

La nota singular de triunfo y éxito en su carrera no abandona nunca la marcha ascensional de este gran valor de la España universitaria de su tiempo, y ya en 1906 obtiene por oposición de ejercicios no ya brillantes, sino sorprendentes y magistrales, la cátedra

de Historia Moderna y Contemporánea de España en la Universidad levantina, donde estudiara, y al año siguiente, tras análogas pruebas de su talento indiscutido, consigue la cátedra de la misma disciplina en la Universidad de Madrid.

Don Pío Zabala hizo su entrada en la representación a Cortes en 1917, ostentando la del distrito San Clemente-Belmonte (Cuenca), y continuó su carrera política en 1919, siendo nombrado Director general de Primera Enseñanza, y en 1921, Subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública, colaborando con el que fué ilustre Ministro D. César Silió en los proyectos de reforma de las Universidades autónomas.

Su aportación a las tareas del Consejo de Instrucción Pública durante catorce años fué fecunda en iniciativas y ejemplar en diligencia, esfuerzo, asiduidad y labor constante, traducida en eficacia y positivas realidades.

Y data de marzo de 1931 su elevación al Rectorado de la Universidad matritense-complutense por votación unánime del Claustro ordinario; cargo que renunció al mes siguiente, al advenir la República, con gesto magnífico de lealtad, consecuencia y convicción, no volviendo a ejercerle hasta el glorioso Movimiento Nacional, cuando, una vez producida la victoria de las armas del Caudillo, en momentos emotivos de tensión nacional, matizados de fe y esperanza en los destinos de España, bajo la rutilante plenitud de afirmaciones subsiguiente a la entrada de las fuerzas liberadoras en Madrid, un día de mayo de 1939 asumió de nuevo el Rectorado universitario.

La extraordinaria capacidad de trabajo de este insigne maestro de Historia ha merecido el Doctorado «honoris causa» por la Universidad de Coimbra y el nombramiento de miembro de la Sociedad Real de Nápoles, Real Academia de Arqueología, Letras y Bellas Artes, ya que ha trascendido de las fronteras patrias el prestigio del gran investigador, y dentro de España se prodiga la actividad del Sr. Zabala y Lera en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de cuyo Instituto «Jerónimo Zurita» es director; en la Vicepresidencia de la Junta de la Ciudad Universitaria; en la



El Ministro de Educación Nacional, D. José Ibáñez Martín, impone al Rector de la Universidad de Madrid, D. Pío Zubala, las insignias de la Gran Cruz de Alfonso el Sabio

Real Academia de la Historia, de la que es miembro numerario y tesorero; en la Junta de Patronato de la Asociación Cultural Hispano-Americana, y como Miembro de Honor del Instituto Italiano de Cultura en España.

Sus dotes oratorias, de expresión vivamente descriptiva, amena por el recuerdo de anécdotas, en las que su ingenio vierte la intención certera, se destacan en la improvisación sugestiva de discursos y conferencias, donde la emoción se inmiscuye en el tema más formulario, elevándolo al rango de lo memorable, y donde el ademán, elegantemente conjugado con la expresión espontánea y fácil, se complementa con el cierre correcto y vibrador de los claros párrafos.

Las obras más notables entre todas las que se deben al ilustre Profesor son: «Las Universidades y los Colegios Mayores en tiempos de Carlos III», «Estudio acerca del reinado de Fernando VI», «Isabel la Católica», «La autonomía universitaria», «El siglo XVIII español», «España, bajo los Borbones», «Historia contemporánea de España», «Proceso de la autonomía universitaria», y alguna otra, también calificada por características inconfundibles de precisión biográfica y crítica histórica de la mejor clase.

Entre las condecoraciones que ostenta el nuevo Caballero Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio sobre la negra toga rectoral, es de recordar la análoga gran insignia de la Cruz de Instrucción, que le fué impuesta por el Jefe del Gobierno portugués, Profesor Oliveira Salazar, el día 21 de diciembre de 1942, en la capital del Estado lusitano, cuando D. Pío Zabala estuvo como miembro de la Misión española que acompañó al que fué nuestro Ministro de Asuntos Exteriores, Teniente general Conde de Jordana.

Este esbozo de la personalidad y la obra del insigne Rector de la Universidad de Madrid no logra más que trazar con ligeros y grandes rasgos algo de la difundida semblanza del catedrático y del académico entre todos los medios culturales nacionales y extranjeros, a los que ha llegado la fama, cuando no han conocido de cerca la elevada significación de este profesor y publicista en el mundo de la cultura.